

EL INFATIGABLE POLÍGRAFO Juan B. Iguíniz, nació en la ciudad de Guadalajara, capital del Estado de Jalisco, en la República Mexicana, el 29 de agosto de 1881 y fue hijo legítimo de don José María Iguíniz y de doña María de Jesús Vizcaíno de Iguíniz, quienes supieron darle sólida y cristiana educación.

En varios colegios particulares de dicha ciudad recibió la instrucción primaria; las humanidades y la filosofía en el Seminario Conciliar Mayor de la Arquidiócesis.

En temprana edad todavía, nos conocimos en la "Perla de Occidente", Juan B. Iguíniz y yo, que en ese tiempo éramos filatelistas y con frecuencia nos reuníamos a comprar y cambiar timbres postales de diversos países para enriquecer nuestras propias colecciones.

A esta provechosa diversión se agregaba el gusto que teníamos por la historia, la biografía, la genealogía y otras ciencias y artes, que tanto le agradaban a él como a mí y acerca de cada una de ellas recibía yo de él provechosas enseñanzas.

Varios años desempeñó diversos trabajos en la imprenta, litografía y encuadernación que el señor su padre tenía establecida en dicha ciudad de Guadalajara en la calle de Donato Guerra 235.

En sus ratos libres dedicaba el mayor tiempo posible a investigaciones de carácter histórico, principalmente en su propio domicilio donde tenía buenos libros y valiosos documentos históricos y genealógicos de familia.

Los mejores archivos que en Guadalajara pudo consultar fueron el del Arzobispado y el del Sagrario Metropolitano.

Director del primero era el docto historiador presbítero licenciado don Francisco G. Alemán con quien llegó a tener franca y cordial amistad y de común acuerdo publicaron con el nombre de *Biblioteca Histórica Jalisciense* una interesante y bien documentada revista cuyo primer número vio la luz pública el 15 de noviembre de 1909 y en la cual mi biografiado pudo dar a conocer los

nueve primeros capítulos de su "Serie Cronológica de los deanes del V. Cabildo de la Catedral Metropolitana de Guadalajara" con abundantes datos históricos y biográficos, algunos de ellos poco o nada conocidos.

Comenzó también a publicar en el número nueve de esa revista su interesante "Historia del Sagrario Metropolitano de Guadalajara".

El otro muy importante archivo a que me he referido fue el del Sagrario Metropolitano que hasta hace poco fue uno de los más antiguos y completos de la arquidiócesis.

Afortunadamente cuando dicho archivo estaba completo pudo ser microfilmado por la Academia Mexicana de Genealogía y Heráldica.

Fruto de las investigaciones de Juan B. Iguíniz en los archivos tapatíos fue la formación de un "Catálogo Alfabético de los Capitulares de la Catedral de Guadalajara" que pudo publicar en el diario mexicano *El Tiempo* (oct. 14, 21, 23 y 8 de nov. de 1910).

En 1910 se trasladó a la capital de la República a estudiar la historia de México en el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología y a desempeñar en él diversos e importantes cargos y comisiones con general aplauso de cuantos trabajaban en dicho Museo.

La enumeración de tantos cargos desempeñados con acierto alargaría mucho esta nota en la que no puedo extenderme demasiado por lo cual me limito a recordar que durante varios años fue subdirector y director de la Biblioteca Nacional y que durante algún tiempo también fue jefe de las bibliotecas Ibero-Americana, del Observatorio Nacional Astronómico y de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Fue además director y profesor de catalogación en la Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archivistas de la cual es Profesor Emérito.

Iguals cargos ha tenido en El Colegio de México y en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México en cuyo Instituto de Investigaciones Históricas es investigador de tiempo completo.

A estos datos podrían agregarse otros muchos que por brevedad omito y que el lector puede encontrar en la *Monografía histórica, biográfica y genealógica de los Iguíniz de México*, importantísima obra recientemente publicada por dicho infatigable Juan B. Iguíniz, quien —pláceme decirlo— nunca se ha olvidado de su tierra natal y a pesar de tantas y tan variadas ocupaciones que ha tenido desde que se radicó en la capital de la República y las tan valiosas

obras que sobre diversos temas ha publicado, nunca, repito, ha olvidado a Jalisco.

En varias publicaciones que no son especialmente sobre Guadalajara o, sobre el Estado de Jalisco también se ha ocupado ya de Guadalajara ya de personajes distinguidos nacidos en ella o de asuntos íntimamente relacionados con el Estado.

Tal ocurre *v.g.*, en su "Bibliografía biográfica mexicana" que acaba de ser publicada por el Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México que puede considerarse como el primer tomo de otra obra que actualmente tiene en prensa.

Mucho podría decir también acerca de su magnífica obra *Los Iguíniz de México* aparecida en 1967 ya que en ella publica sucintas noticias biográficas de diversos jaliscienses, la mayoría de ellos nacidos en Guadalajara, todos ellos descendientes de la muy noble casa solariega de los Iguíniz de Irún, en la costa del golfo de Vizcaya que en lo político pertenece a la provincia vascongada de Guipúzcoa y en lo eclesiástico al obispado de Vitoria.

En cuanto a mi biografiado diré ya para concluir que es miembro de numerosas agrupaciones científicas, que fue casado con la señora Elisa García y Villavicencio, quien falleció el 5 de enero de 1963, que hubo en su matrimonio dos hijas, María de la Paz Iguíniz, hoy señora de don José Antonio Martínez Mass, y Luz Margarita Iguíniz, a quienes me permito dedicar este insignificante trabajo.

